



GRADUACIÓN DE OFICIALES DE ESTADO MAYOR AÑO 2004

*Enrique Larrañaga Martín **

Con particular orgullo, en esta solemne ceremonia realizada por la presencia del Señor Ministro de Defensa Nacional, del Comandante en Jefe de la Armada, de embajadores de naciones amigas y de importantes autoridades civiles y militares de nuestro país, la Academia de Guerra Naval culmina la singladura correspondiente al año 2004, graduando una nueva promoción de Oficiales Especialistas en Estado Mayor, compuesta por 21 Oficiales de Marina, un Oficial de Ejército y un Oficial de la Fuerza Aérea de Chile, junto a un selecto grupo de alumnos extranjeros representando a las Armadas de Argentina, Brasil, Canadá, Gran Bretaña y Panamá.

De esta forma, consciente de la antigua tradición de excelencia docente de nuestro Instituto y de la importancia en la formación intelectual de los oficiales de marina, la Academia de Guerra Naval entrega a todos los graduados, una capacitación analítica orientada a enfrentar acertadamente las situaciones que caracterizan el siempre dinámico entorno político-estratégico de nuestro país, conjugando armoniosamente los principios y valores inmutables en el tiempo con las exigencias de actualización que impone el progreso.

Analizar, razonar y resolver con solidez, creatividad y amplio criterio, ha constituido el principal y el más importante sello distintivo que la Academia de Guerra Naval ha entregado a quienes,

en breves instantes más, lucirán en sus pechos la Medalla Minerva que los distinguirá como egresados de nuestro Instituto. Ello les ha permitido obtener una correcta interpretación del conflicto y de sus causas; de la utilidad de la guerra como instrumento de la política; de los riesgos, amenazas y oportunidades que eventualmente podría enfrentar la nación; y de otros múltiples factores que revolucionan la estrategia, la inteligencia y la logística, entre otras áreas.

Más allá del marco del criterio y la solvencia profesional, la promoción que hoy egresa está plenamente capacitada para entender la naturaleza de los cambios y de las tendencias, y en ese contexto proponer respuestas juiciosas que permitan situar a la Institución, a las Fuerzas Armadas y al País en un lugar de privilegio frente a los desafíos de nuestra época, donde la dinámica del mundo genera instancias relevantes cuya correcta interpretación incidirá en las posibilidades de desarrollo y de bienestar para el futuro.

El perfeccionamiento en la capacidad profesional, la conformación de criterios, la acuciosidad del método y el renovado espíritu creador alcanzado por los especialistas que hoy egresan, junto a los valores espirituales propios de nuestra formación naval básica, conforman un hombre de armas preparado para asesorar o para ejercer las funciones de mando en todo el accionar institucional,

* Capitán de Navío. Oficial de Estado Mayor. Director de la Academia de Guerra Naval. Licenciado en Ciencias Navales y Marítimas. Profesor Militar de Academia. Graduado del Curso de Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas de Francia. Discurso pronunciado el 17 de diciembre de 2004, con motivo de la Graduación del Curso de EM 2004.

ya sea, en el ámbito de la defensa de la soberanía e integridad territorial, en el resguardo de nuestro territorio marítimo o en la defensa y fortalecimiento de los Intereses Nacionales de Ultramar que señale nuestra política exterior.

Quiero detenerme en este punto para reflexionar brevemente con los nuevos Oficiales de Estado Mayor que hoy se gradúan, acerca de las actividades conjuntas.

Siendo la defensa de nuestra soberanía e integridad territorial la función de mayor relevancia que cumple la Marina de Chile, y al desarrollarse en conjunto con el resto de las instituciones de las Fuerzas Armadas, los nuevos especialistas tuvieron la oportunidad de participar, junto a los alumnos de las Academias de Guerra del Ejército y la Fuerza Aérea, en un extenso período de instrucción conjunta, el cual considero –además del aprendizaje teórico característico de las operaciones inherentes a cada institución y de la participación en ejercicios de simulación en la toma de decisiones– un completo conocimiento del territorio nacional y sus principales particularidades.

Todo el esfuerzo desarrollado en este ámbito, en un período que se extendió por casi 12 semanas, les ha permitido comprender la necesidad de contar con doctrinas y procedimientos conjuntos actualizados, de manera de lograr una adecuada complementación en las planificaciones y consecuentemente lograr el grado de interoperatividad que nuestras instituciones requieren. Ciertamente el período desarrollado nos dejó muchas experiencias positivas, particularmente en aspectos de conocimiento mutuo y estandarización de conceptos y criterios, lo que se logró principalmente gracias a las jornadas académicas desarrolladas durante el año. No obstante y pese al avance logrado, es una temática a la cual deberán seguir dedicándole el tiempo y esfuerzo que ella requiere.

Sin perjuicio de la importancia central otorgada al accionar conjunto y a la responsabilidad naval que en ese contexto fija el marco de la doctrina orientada a

priorizar la sinergia entre las instituciones castrenses, durante el curso que finaliza, los alumnos también tuvieron la oportunidad de aumentar su acervo profesional con respecto al accionar orientado al Control de Actividades y Espacios Marítimos, para asegurar que no se violen las normas establecidas y para permitir la utilización racional y segura de nuestros recursos oceánicos, pudiendo entender claramente que la importancia del resguardo de ese patrimonio como elemento determinante para el desarrollo y bienestar del país.

Asimismo, los nuevos oficiales de Estado Mayor, a través de conferencias, reuniones e intercambio de información con otras armadas y entidades, tuvieron la oportunidad de analizar la importancia de las Fuerzas Navales en el fortalecimiento de los Intereses Nacionales de Ultramar, lo cual resulta de particular relevancia dado el contexto del fenómeno mundial de la globalización y, sobretodo, del modelo de desarrollo económico y social sustentado en el libre comercio internacional que ha adoptado nuestro país. Ello justifica plenamente el desarrollo de capacidades para el accionar combinado junto a otras marinas de naciones amigas, para asegurar la paz y la estabilidad que se requiere, no sólo en las rutas marítimas de nuestras exportaciones e importaciones, sino también, en las regiones geográficas de origen y destino de ellas y en cualquier otra área que afecte los intereses nacionales.

Esta necesidad se ve incrementada con la aparición de las llamadas amenazas asimétricas, ya bien definidas en diferentes estudios e investigaciones académicas.

Estas amenazas, en el ámbito marítimo, hacen necesario incrementar la cooperación e interoperatividad, con otras armadas y agencias estatales, lo que obliga a delinear estrategias y normas comunes con otras naciones a fin de combatirlas eficientemente, ya sea en los espacios marítimos internacionales o en los espacios de jurisdicción nacional, todo ello sin vulnerar los derechos, soberanías o intereses de otros estados.

Al despedir a los nuevos egresados quiero señalarles que, desde este momento, pasan a integrar el selecto grupo de analistas sensibles, planificadores hábiles y comunicadores eficaces egresados de nuestro Instituto. Para ello han recibido una esforzada entrega de conocimientos y experiencias por parte de todos vuestros profesores, a quienes rindo hoy un merecido reconocimiento de gratitud, ya que ellos constituyen el marco que acrisola nuestra tradicional excelencia académica.

El camino recorrido no ha sido fácil. Han debido superar severas exigencias, lo que en múltiples oportunidades les ha obligado a postergar vuestras familias y delegar en vuestras esposas las responsabilidades propias del jefe de hogar. A ellas, me permito dirigirme en este día especial, que estoy seguro, les representa un profundo orgullo y un especial significado. Lo demandante que ha sido este período para vuestros esposos exigió de ustedes, una vez más, entrega y comprensión, cooperación y tolerancia. Por ello, les ofrezco mi admiración y reconocimiento más sinceros.

Al finalizar el Curso de Estado Mayor-2004, y al despedirnos de los oficiales de las Armadas amigas que nos acompañaron entregándonos la oportunidad de compartir otros puntos de vista acuñados por experiencias distintas y por un bagaje cultural de matiz diferente, queremos expresarles que sus aportes intelectuales han enriquecido nuestro acervo; los consideramos entrañables amigos y esperamos que obtengan el mayor de los éxitos en sus futuras carreras, las que seguiremos con interés, afecto y orgullo, ya que seguirán siendo parte de nuestra Academia e Institución.

Señores oficiales que hoy egresan: se ha izado la señal de zarpe que en esta ocasión indica que la tarea emprendida está terminada y que han completado una nueva etapa en su formación profesional y en su carrera.

Al desearles “viento a un largo” y una fructífera navegación en vuestros nuevos rumbos, es preciso señalar que más allá de las particularidades analizadas en torno al arte de la guerra; más allá de los conocimientos adquiridos y de los estudios efectuados sobre nuestro escenario geográfico-marítimo y sus proyecciones; más allá de incentivar la inquietud por el análisis crítico del entorno y la búsqueda de las mejores soluciones aplicables a los problemas militares; más allá de todo ello, la Academia siente un legítimo orgullo al percibir que cada uno de vosotros egresa con todas las herramientas que permiten desarrollar la capacidad de pensamiento y acrisolar un criterio profesional amplio que será aplicado sin sesgos durante toda vuestra carrera naval. Esa capacidad constituye, sin duda, la principal garantía en nuestros esfuerzos para alcanzar la victoria en el mar, en tiempos de guerra, y para contribuir positivamente al desarrollo nacional, ya sea a través del fomento y resguardo de nuestros intereses marítimos durante la paz, o a través de nuestra actuación internacional en apoyo a la política exterior chilena.

Señor Comandante en Jefe de la Armada: puedo decirle con plena satisfacción y seguridad que estamos ciertos de estar entregando al servicio naval un grupo de oficiales con pensamiento propio, con doctrina clara, con sólidos conocimientos de Estado Mayor y prestos a integrarse a sus nuevas tareas. Tenga la seguridad, Señor Almirante, que en estos nuevos especialistas encontrará la asesoría leal y oportuna que usted siempre ha exigido de sus oficiales.

Señor Ministro de Defensa Nacional: valoramos y agradecemos vuestra presencia en este acto, la que nos estimula para continuar apoyando con nuevos especialistas la permanente y silenciosa labor, que con profundo sentido patriótico cumple día a día la Armada de Chile, en su incesante afán de servir mejor y engrandecer esta tierra noble, cuyo generoso océano nos continúa prometiéndolo un futuro esplendor.

* * *